



A 60 AÑOS DE LA LIBERTADORA

Gorilismo explícito

**¡¡¡NIIIIIIIEEEE!!!
¡POOOM! ¡BOOM! ¡BOOM!
¡RA-TA-TAAA! ¡BOOOOM!**

¡OTRO CON
NOSTALGIAS DEL 55!



- En las filas de Mauricio se estaría armando el grupo militante "La Washington"
- Mauricio no lamenta su pasado de izquierda, que le duró un día, hace un par de meses

- Europa estaría dispuesta a recibir algunos inmigrantes, siempre que sean lindos, rubios, ricos y europeos
- Si Europa quiere que no le lleguen más refugiados, ¿quizás podría hacer algo para que no haya tantos refugiados, no?

>>> POR RUDY

¿Cómo le va, lector, cómo anda, como esta, como la lleva, como la recorre, como la está pasando? Tantas preguntas para lo mismo. Pero se justifican, porque estamos pasando días, digamos, complicados.

Y no decimos "interesantes", porque esa es una maldición china "Ojalá te toquen vivir tiempos interesantes", maldición que conmovió al historiador Erica Hobsbawm al punto tal que llamó de esa manera "Tiempos interesantes", a su propia biografía. ¡También, justo a él se le ocurrió nacer a fines de la Primera Guerra Mundial (1917) y vivir hasta los tiempos del Smartfon, el whatsapp y la conexión permanente como manera de estar desconectado (2012)!

Un hombre, don Eric, que estuvo en todas parte, pero como se hacía antes, de manera presencial. Antes "estar" era que "uno iba ahí", no que te mandaban una selfie de otra persona y vos le ponías el "me gusta"

Y ojo, yo no digo que la gente se comprometía más, que las milanesas no eran de soja, que los muchachos de antes no usaban gomina (los de ahora, menos aun, si es por eso). NO voy a hacer un elogio de los tiempos en los que el huevo frito era lo mas sano que hay. No, No soy quien para juzgar a nadie, y mucho menos a una época. Para eso, tenemos jueces. Bueno, a veces.

El tema de que "los tiempos interesantes son una maldición" me dio curiosidad. Por ejemplo, pensemos en Suiza. Lo último interesante que les pasó fue Guillermo Tell, hace unos 500 años. Después, neutralidad pura y dura. Quesos y relojes, relojes y quesos... y algún tesoro nazi, en medio de tanto gruyère y tanta aguja. O sea para ellos, probablemente algo interesante no sería una maldición ¿O sí?

¿Y cuales serían nuestras maldiciones ahora?

- Ojalá una consultora te pida 21 palos verdes por asesorarte políticamente.
- Ojalá que lo único que tengas para protestar sea que no te dejen comprar dólares, y encima te dejen.
- Ojalá te la pases pronosticando el Apocalipsis, y nunca pase.
- Ojalá seas un candidato liberal, y cada ves que tu papá abra la boca, pierdas un montón de votos.
- Ojalá te vayas de un partido con un montón de intendentes, para hacer otro partido, y todos esos intendentes se vayan de tu partido.
- Ojalá que no te sigan aquellos a quienes vas a defraudar.
- Ojalá que vos no seas vos, sino tu teleprompter.
- Ojalá tengas que devolver pesos a los que pusieron pesos, y dólares a los que pusieron dólares.
- Ojalá te dejen comprar todos los dólares que quieras, y no quieras comprarlos.
- Ojalá se te acaba la mirada constante la palabra precisa, la sonrisa constante.
- Ojalá que llueva café en el campo, y no le echen la culpa al gobierno.
- Ojalá que sea la hoja.
- Ojalá pongas todo su esfuerzo en conseguir el ballottage... y no. Claro, lector, son maldiciones, como las hay gitanas, judías (una maravillosa de esas "Ojalá que seas rico, el único rico de tu familia"). Hay maldiciones que tienen que ver con la geografía, con la etnia, con la creencia, y también, con la historia.

Por ejemplo, en Alemania, los años 1933-45 fueron una maldición, que luego intentaron extender al mundo entero. Y ahora, bueno, no es lo mismo, pero...

Y acá en la Argentina, puff, tuvimos la maldición del 30, la del 55, la del 66, y "la madre de las maldiciones, la del que se llamó a sí mismo el "proceso de putrefacción nacional" en aquellos 70.

Y uno de esos tiempos malditos, lector, fue sin duda la "libertadora". Aquel sangriento golpe de estado que llamó a sí mismo "revolución" ¿qué cosa, no? ¡Ninguna revolución de verdad se llama a sí mismo "golpe".

Pero a los golpistas, en cambio, les encanta pensar que son revolucionarios. Se ve que se imaginan a sí mismos una especie de aventureros de uniforme. que a falta de ideales propios que propagar, se dedican a reprimir los ajenos con premeditación y alevosía. Como para volver el tiempo atrás. Al Mesozoico, de ser posible.

Uno de estos tiempos de "maldición" fue, sin duda, la autodenominada Revolución Libertadora. Que si de revolución no tuvo nada, de Libertadora mucho menos todavía, pero se ve que tenían buenos asesores de imagen, buenos consultores a los que quizás les hayan pagado más de 21 millones de pesos, que les aconsejaron que se pongan ese nombre, queda lindo, incluso suena un poquito de izquierdas, única concesión a las fuerzas "progre" —que una vea más visualizaron le camino correcto, y tomaron el otro— que los apoyaban.

¿Y cómo lo vamos a llamar "Involución Devastadora", "Convulsión Vomitadora" "Introducción Abusadora"? Nooooo.

Y allá fueron, en septiembre del 55, a retroceder, que chocan los planetas, a prohibir, y de paso multiplicar, el nombre de Perón. A demostrar que todo lo que ellos criticaban de Perón, podrían hacerlo mucho peor.

Deben ser los gorilas deben ser... decía una canción ¿popular? de aquellos tiempos.

Pasaron 60 años, o habrán pasado, el próximo miércoles 16. Para no olvidar, recordamos. Con humor, que es nuestra manera. Hasta la semana que viene, lector.



Concurso Nacional de Stand Up

El próximo lunes a las 21.30 en la sala John Lennon del Paseo La Plaza (Corrientes 1660) se larga el 2 Concurso Nacional de Stand Up organizado por nuestro compañero Víctor Wolf. Vení a divertirte y a votar a los mejores.



La Liberación Reventadora (o algo así)

>>> POR RUDY *

En 1955, se hablaba en la Argentina de un "inminente golpe". No se decía quién lo iba a dar, porque todos sabían, tampoco contra quién, porque también lo sabían (nunca hubo un golpe de Estado dado por los zapateros, contra los terratenientes, por ejemplo).

El 11 de junio, la tradicional procesión de Corpus Christi se transformó en un multitudinario acto contra Perón. No hubo *mea culpa*, sino *tua culpa*.

El 16 de junio los aviones de la Marina bombardearon la Plaza de Mayo con advertencia a Perón, ¿No habría sido mejor, y más humano mandarle una paloma mensajera? Los barcos de la Fuerza Aérea, por su parte, no hicieron nada. No porque fueran peronistas, sino porque no existían.

Como represalia, por la tarde se quemaron varias iglesias (rara paradoja, ya que esa represalia parece mas vinculada al acto del 11, que al bombardeo del 15). Como recontra-represalia Perón fue excomulgado.

Entonces Perón llamó a la pacificación, y aceptó cambiarles los nombres a todas las calles: las que antes se llamaban Perón ahora se llamarían Evita, y viceversa.

A partir del 16 de septiembre, todo cambió. El día amaneció peronista, desmejorando hacia la tarde con un ochenta por ciento de probabilidades de volverse gorila. Se levantaron varias guarniciones del ejército, la mayoría en Córdoba, encabezada por el general Lonardi, y también la Marina.

Varios días después, Perón renunció, aunque no se fue a Córdoba como Sobremonte, ni a Southampton, como Rosas ni a tener ciento quince hijos, como Urquiza ni a Boulogne Sur Mer, como San Martín.

Creo un estilo nuevo.

Se fue de la Casa Rosada en una tanqueta paraguaya, lo que hizo que inmediatamente subieran de precio, dada la impresionante demanda de tanquetas que agota el stock guaraní ipso-facto: "Es que acá todos quieren ser Perón", explicó un empresario.

Había concluido la era peronista, en la que por primera vez los obreros se sintieron partícipes del Estado, y no en calidad de víctimas. Por primera vez las mujeres habían votado, y por lo tanto no les podían echar la culpa de la crisis política a sus maridos. Por primera vez los pobres habían podido irse de vacaciones sin preocuparse de que a la vuelta hubiera otra persona ocupando su lugar de pobres.

Comienza una nueva etapa en la historia Argentina. Acusan a Perón de que no era democrático. ¿Los militares golpistas acusan a un gobierno que fue electo por el pueblo de no ser democrático? Así está el mundo, hermanos.

Los peronistas eran echados de sus cargos y trabajos por simple portación ideológica, la misma que en otros años les había servido a algunos para conseguir esos cargos. Se les prometió a los obreros que iban a conservar sus derechos, aunque no el ejercicio de los mismos.

En un principio, asumió el gobierno el general Lonardi. Era un militar del "ala nacionalista" y en noviembre de 1955 fue reemplazado por el general Aramburu, liberal, que quizás sí tenía la suficiente dosis de antiperonismo que reclamaban los militares, y además, rimaba con Uruguay.

La Prensa volvió a sus anteriores dueños; el resto del país, también. Fangio volvió a ser campeón mundial, y esta vez era el único Gran Conductor.

Se prohibió nombrar a Perón. En su lugar se podía decir "el tirano prófugo" "El general paraguayo" (por la tanqueta), "El Ex", "El que te dije" "Vos sabes de quien estoy hablando" "Eeeeeee". Con lo cual lograron que en vez de mencionarlo de una sola manera, por su apellido, se lo mencionara de unas ochocientas formas distintas ¡eso es hacer popular a alguien! (que de hecho ya lo era, y mucho).

En 1956, una epidemia de polio sacudió al país, y al mundo. Un sacerdote le echaba la culpa a Perón, obediendo al principio legal según el cual "cuando no se sabe quién tiene la culpa de algo, la culpa la tiene Perón, o si no, Evita".

Los sindicatos fueron intervenidos por militares. Las nuevas consignas sindicales debían ser "¡Al pedo pero temprano!", "¿Lo que está quieto se pinta, lo que se mueve se saludá!" y "¡No sea tagarna!".

Los militares establecieron un plan político, y era el siguiente:

1. Que hubiera elecciones.
2. Que la gente vote por un candidato que no fuera Perón.
3. Que no fuera peronista, tampoco.
4. Que fuera antiperonista.
5. Muy.

Aseguraron que cuando las cinco condiciones estuvieran dadas, habría elecciones libres (aunque no justas ni soberanas, para no parecer peronistas), en las que se podría votar al candidato que uno quisiera, o bien al que uno no quisiera, depende.

(*) Versión aggiornada de un texto publicado en el libro *Historias de la Argentina, "Crisol de razias"*. Rudy, Editorial Sudamericana, 2002.

